

COMENTARIOS - COMENTARIOS

PREGUNTAS SOBRE LA U.C.V.—La Universidad Central, por intermedio de su Rector, Dr. J. M. Bianco, ha exigido "un crédito adicional de 7 millones de bolívares y un crédito adicional especial de 8 millones de bolívares para pagar las deudas pendientes que vienen siendo acumuladas".

Afirma que la situación económica de la Universidad Central de Venezuela "es sencillamente dramática y puede ocurrir una grave situación de no atenderse a los justos planteamientos".

Un Estado rico como el venezolano no puede tener una Universidad mendiga. Pero muchos piensan que la Universidad venezolana es rica; solamente que no sabe administrar sus bienes.

Haciéndose eco de esa angustia, que aumenta entre quienes pusieron su esperanza en el nuevo equipo rectoral y de decanos, se hacen preguntas concretas que nosotros, legos, no podemos responder:

1º) Se pregunta: ¿por qué varían los sueldos del personal dentro del mismo rango? ¿Por qué, por ejemplo, hay decanos con Bs. 5.500 mensuales y otros devengan sólo Bs. 4.500? Con sólo parificar los sueldos a la escala de la mayoría se ahorrarían Bs. 48.000 anuales.

2º) ¿Cómo se explica que los ingresos por teatro, conciertos, etc., en el Aula Magna sólo lleguen a unos Bs. 40.000 al año? ¿Hay quien nos dé la respuesta en que la Dirección de Cultura haga beneficiaria a la F.C.U. de la venta de los tickets de entrada? Hemos tenido en nuestras manos tickets delatores, aparentemente.

3º) El Consejo, por acuerdo Nº 95, decidió utilizar "los sistemas administrativos necesarios a fin de hacer efectivo el cobro de las residencias universitarias como medida coadyuvante a solucionar el déficit de 1962. Se pregunta más de uno si se recaudaron o no los Bs. 280.000 correspondientes a este capítulo de ingreso.

4º) Se oye el repetido interrogante sobre la previsión administrativa de quien presupuesta pagos de sobretiempo para el personal administrativo y obrero por una cifra tan abultada como una superior a Bs. 460.000.

5º) Una partida tan elástica como la de "ayudas al personal" ¿cómo puede llegar a sumar anualmente más de Bs. 212.000?

6º) Resulta incomprensible para el lego que sobre estos gastos imprevistos del personal, todavía una partida con el rubro "gastos misceláneos del personal" llegue a ascender a casi 225 mil bolívares.

7º) ¿No resultará abultada una cifra de más de Bs. 100.000 con el solo destino de gastos por "relaciones sociales"?

8º) ¿Hasta dónde es necesario mantener un presupuesto de gastos por viajes y viáticos con partidas que totalizan algo más de Bs. 800.000?

9º) ¿Cómo puede elevarse el gasto por mantenimiento de vehículos de la U.C.V. a más de

Bs. 390.000 cuando más bien debe hablarse de que la Universidad no está dotada de medios de transporte adecuados?"

10º) Unos ejemplos más de gastos que el ignorante encuentra demasiado elevados: material fotográfico, Bs. 93.796; vestuario (uniformes de bedeles, etc.), Bs. 143.326.

Más presupuesto para la Universidad, pero también administración más realista. No podemos seguir teniendo una Universidad con el dudoso timbre de gloria de ser "la más cara del mundo", sin llegar a ser la mejor del mundo.

EL CASO BIAGGI.—Intencionadamente hemos guardado silencio en torno al proceso del año: el caso del P. Biaggi. Apenas le hemos concedido en SIC un breve comentario.

Afirmábamos en él que, en el peor de los casos, las horribles acusaciones contra el Padre Biaggi no pasaban de ser una conjetura. Eran dudosas, no estaban comprobadas; sobre ellas estaba en curso un proceso judicial. Pronunciarse sobre ellas era imprudente e inmoral.

Una parte de la prensa nacional coincidía con nuestro criterio y guardó silencio cauteloso y justiciero.

Otra parte, con aviesa intención o con fines de lucro, explotó el sensacionalismo, envenenando al público con noticias de un sumario que debía ser secreto. La violación de ese secreto era un descrédito de la policía y del poder judicial.

La sentencia ha sido absolutoria, como era de esperarse.

Ahora, dos cosas son claras:

Si el Padre Biaggi es inocente, ¿quién fue el criminal? ¿Quién lo oculta? Lo verdaderamente interesante, incluso para la prensa, es urgir la averiguación del verdadero autor del macabro crimen.

En segundo lugar, los que ayer se cebaron en la publicación de las falsas acusaciones están en el deber de reponer el prestigio del P. Biaggi, que no sólo afecta a su persona, sino, indirectamente, a una sagrada institución: el clero venezolano. Es más grave robar la fama que robar el dinero.

La publicación morosa del proceso y la sentencia no es el mejor camino para esa restitución justiciera.

Se hizo mercado de una pornopublicidad escandalosa.

Todos los actos humanos, sin excluir los de la prensa, caen bajo el control de la moral.

V.A.C.—CARITAS.—SERRA CLUB.—Vamos a conceder un breve comentario a tres organismos que deben conocer y admirar todos los católicos venezolanos.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

El Instituto Venezolano de Acción Comunitaria ha celebrado en la tercera semana de enero su Convención de Ejecutivos. Una asamblea que ha reunido una auténtica selección de apóstoles seculares, empeñados en la empresa de despertar en el pueblo venezolano, particularmente en el sector campesino, el sentido comunitario, hartos maltrechos por nuestra riqueza milagrosa, el paternalismo del Estado y la nativa tendencia tropical a la pereza y a la improvisación.

IVAC constituye una de las fuerzas positivas de nuestra restauración religiosa y social, manifiestamente palpable en el último lustro de la vida nacional. Su táctica —cultura de los líderes naturales de nuestras comunidades— sólo será valorada en venideros, aunque no lejanos, acontecimientos. Labor sólida, silenciosa y profunda.

Para ella, como la realizada por los Cursillos de Cristiandad, los de Capacitación Social, el Movimiento Familiar Cristiano, la Legión de María, el Opus Dei, Caritas, el Serra Club, la Acción Católica, la Enseñanza Católica Privada y otras similares, no podemos menos de tener una voz de alabanza y colaboración.

Para todas ellas deseamos un complemento, que sería de eficacia táctica incalculable: la unión de iniciativas, una estrecha vinculación mutua, dentro de una perfecta autonomía, bajo la superior orientación de la Jerarquía.

Son una espléndida manifestación de la gradual y esperanzadora incorporación del elemento laico en el apostolado social y religioso de nuestra patria.

Caritas. Esta oportunísima iniciativa de caridad cristiana toma rumbos de una estratégica labor educativa y social.

Se ha disertado en exceso de sus peligros, por otra parte evidentes. Llevar ayuda alimenticia a las familias pobres, si se hace desordenadamente, pudiera fomentar en determinados sectores la pereza y la inacción. Incluso pérdida lamentable de recursos, hartos necesarios y valiosos. Con frecuencia, en tales empresas, en vez de agradecimiento, se cosechan quejas e incomprendimientos. Sería inocente esperar que Caritas pudiera solucionar todas las angustias de los desposeídos.

Caritas celebra en los primeros días de febrero un segundo cursillo de adiestramiento en programas de Bienestar Social, en la ciudad de Maracaibo. En ellas se aspira a consolidar un método de acción que beneficiará igualmente a las clases acomodadas y a las clases menesterosas.

Se trata de que determinadas familias se encarguen de repartir personalmente, en visita domiciliaria, las bolsas de Caritas. Al realizarlo se ponen en contacto con la miseria, física y moral, de muchos barrios abandonados. Controlan la ayuda, apoyan la iniciativa privada de los beneficiarios, ayudan a su renovación espiritual y

cultural, facilitando colocaciones de desempleados y fomentando nuevas fuentes de trabajo.

En los actores de la distribución es tal vez más fecundo que en las familias beneficiadas.

Caritas entra en un período de organización que promete los más halagadores frutos de renovación social, cultural y moral.

Serra Club. Son muchos los católicos venezolanos que ignoran la existencia de esta organización, nacida en los EE.UU. con evocación de santo misionero de California: Fray Junípero Serra.

Su fin directo es el fomento de las vocaciones sacerdotales; y actúa con métodos similares al Rotary Club. Indirectamente sirve para reunir a prominentes actores de la vida católica de la población. En sus asambleas se han proyectado algunas actividades de indudable eficacia apostólica en Venezuela.

Sus sesiones se conjugan con una comida en que participan los socios, que se escogen entre los representantes más activos de las fuerzas vivas de la población. El superávit de los aportes de la comida se destina al Seminario.

El Serra Club caraqueño, nacido en la época de Medina, tuvo un período de receso. Se reunió nuevamente hace cuatro años, y el día 29 de enero mereció ser incorporado oficialmente al Serra Club internacional.

El acto de incorporación, al que asistieron varios prelados y un grupo de delegados de los Estados Unidos, constituyó una brillante asamblea.

Actualmente entre sus miembros se cuenta con lo más valioso de los activistas católicos de Caracas.

CARNAVAL.—Apenas extinguida la euforia navideña, se anticipan las ruidosas fiestas carnavales.

No vamos a protestar de ellas con precipitación iconoclasta. Encontramos, sin embargo, prematuro y malsano un inquietante afán de placer, cuando están tan cercanos días de luto en la patria con mucha sangre hermana descabelladamente derramada durante todo un año de violencia criminal.

Muy difícil será que el "reinado de la alegría" —frívolamente predicada en un maratón de previa proclamación de **reinas**— no se desborde en actuaciones de dudosa moralidad. Dios quiera que no malgastemos una prosperidad económica, que muy pocos pueblos de la tierra poseen, en bacanales y orgías.

La tragedia suele ser la herencia de este desperdicio de los dones de Dios. Hay alegría sana y hasta santa. Dios nos la conceda.

Hay alegría banal, cuya secuela es el hastío. Y hay alegrías trágicas, cuyo fruto es la desesperación.